



ICONOTOPIA

Alfredo Garzón*

Sin título, 16 de marzo de 1986

Tinta negra y color sobre cartón

Publicado en el *Magazín Dominical* de *El Espectador* No. 155

***Alfredo Garzón** nació en Bogotá en 1958. Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia entre 1980 y 1984. Dio comienzo a sus colaboraciones como caricaturista en *El Espectador* en 1982, fundamentalmente en el *Magazín Dominical*. Actualmente vive y trabaja en Nueva York.

El 20 de marzo de 1983 empezaron a aparecer los *Cartones de Garzón* todos los domingos en el *Magazín Dominical* de *El Espectador*, haciendo parte de los nuevos criterios estéticos y editoriales de esta publicación. El dibujante acompañó esta aventura editorial hasta el momento en que la familia Cano vendió el periódico, retirándose y dejando el espacio a quien Garzón considera su maestro, el caricaturista Héctor Osuna. Volvería años más tarde a trabajar en *El Espectador*, pero se puede considerar que se trata de otra etapa, tanto en la obra del artista, como en la historia de este periódico.

Con sus afilados personajes, tanto como su pluma y sus comentarios políticos, ecológicos, filosóficos o metafísicos, se ganó su puesto inamovible en las últimas páginas del *Magazín*. Con la elección de un dibujo preciso y sintético, sus cartones “hablaban” siempre mucho más de lo que mostraba la viñeta, pues se trataba, como dice el mismo Osuna, de “dibujos mudos”; de personajes, situaciones, ideas, conceptos y discursos, expresados en su totalidad mediante el arte gráfico. Garzón dice que desea en el espectador “provocar una conversación; contigo mismo o con los demás.” Sin embargo para esto se vale exclusivamente de sus “dibujos mudos”, que a la manera de metáforas, paradojas, sinécdoques, permiten una lectura poética.

En el *Cartón* publicado en el *Magazín* No. 155, la sombra de una silla se proyecta como la imagen de un tupido bosque, el que debió ser talado entre otras para la construcción del mueble, y cuya tala permite el claro de luz que ilumina la silla y proyecta su sombra. Un juego de dialéctica entre la luz y la sombra, entre la naturaleza y la cultura, es expresado a través de su mundo silencioso y minimalista: un espacio vacío, una ventana y una silla con su sombra. En términos cinematográficos, se trata del valor del silencio y del fuera de cuadro. Se trata de imágenes de humor gráfico que, más allá de la coyuntura política y social de su momento, continúan hoy resonando con todo aquello que nos hace ver sin que necesariamente esté en el cuadro de la viñeta. Su humor no asalta con la violencia de la burla o la carcajada, se trata más bien de un humor sedimentado en el silencio y la austeridad expresiva, un humor seco y quizá triste.

Mauricio Durán Castro

cuadernos

de MÚSICA, ARTES VISUALES Y ARTES ESCÉNICAS

journal of music, visual, and performing arts